



La Espiritualidad lasallista



*Signum
fidei*

Diseño: Hno. José Pereda Núñez



La espiritualidad lasallista es una forma de vivir la espiritualidad cristiana con la perspectiva o dimensión especial que aporta el carisma lasallista. No es un "plus" añadido a la espiritualidad cristiana sino una forma de vivir la comunión eclesial para la misión,





La espiritualidad lasallista nos ayuda a descubrir y vivir la tarea educativa como lugar privilegiado de la relación del educador con Dios. Es una "espiritualidad de la mediación",





nos descubre a nosotros mismos como instrumentos en la Obra de Dios, como mediadores de su obra salvadora con los jóvenes, ministros y representantes de Jesucristo, palabra viva de Dios para aquellos a los que somos enviados.





El núcleo central de la espiritualidad lasallista está ocupado por el "espíritu de fe y celo". Puede decirse que a partir de este núcleo, o generado por él, se va constituyendo.





Movidos por el espíritu de fe podemos descubrir a Dios y ver cómo se nos revela en el campo de la misión recibida.

Gracias al espíritu de fe leemos nuestra historia diaria como historia de salvación y encontramos en Dios el sentido último de lo que hacemos.



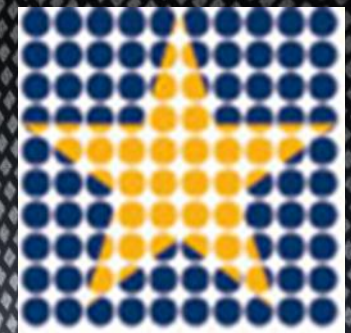


La experiencia nuclear cristiana es la experiencia del amor de Dios. Al vivirla desde el espíritu de fe y celo en la misión que se nos ha confiado se va desarrollando la espiritualidad lasallista y ésta se va llenando de nombres, de historia, de vida, de lugares y símbolos...





La comunidad lasallista se compone hoy de personas unidas solidariamente las unas con las otras, haciendo las cosas de tal modo que las escuelas cristianas o los movimientos lasallistas en los que trabajan, sean lugares de «salvación» para todos los jóvenes de los que son responsables. Nadie debe ser excluido.



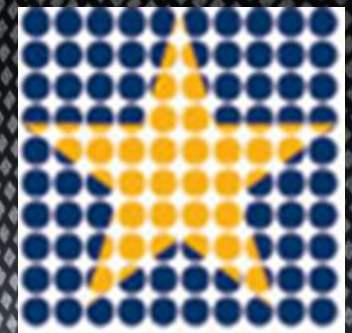


No se trata de una espiritualidad que huya del compromiso en la vida, sino de una espiritualidad que establece un equilibrio entre la relación personal con Dios y la presencia y acción en la relación con los otros.





Por consiguiente, la espiritualidad lasaliana siguiendo la traza de todos los movimientos espirituales, encuentra sus raíces en una interioridad profunda, en una relación de confianza en el amor de Dios que, según los términos de De La Salle, «quiere, no sólo que todos los hombres lleguen al conocimiento de la verdad, sino que quiere que todos los hombres se salven» (Med 193, 3, 1).





El "carpe diem" de quienes nos enraizamos en Dios es otra cosa diferente al que suele utilizar nuestra sociedad, nuestro mundo. Vivir el momento presente creo que exige tener mucha confianza en Dios y fiarnos de Él totalmente. No es fácil.





Hacerse a la Mar
sin velas ni remos





"No es suficiente navegar con seguridad; hay que llegar a puerto" MF 164,3,1 máxime cuando nuestra navegación la hacemos muchas veces "sin velas ni remos" fiados totalmente de quien nos ha llamado a nuestra misión: el Señor, Jesús.





CONFIANDO EN DIOS
PODEMOS PASAR LAS AGUAS
PROFUNDAS DE LA VIDA.



